

## MALA MEMORIA, BUEN OLVIDO



*León Deneb*

---

**23** de abril del año 2003. Es costumbre, aquí en España, rendir homenaje a Cervantes y al libro. Una de las formas de hacerlo es leyendo públicamente el *Quijote*. La lectura la suele empezar el galardonado con el premio que lleva el nombre del autor del Ingenioso Hidalgo y Caballero de la Triste Figura. Este año le ha correspondido hacerlo al austero castellano de sobria prosa José Jiménez Lozano.

Cuando se leía el capítulo XXI de la Primera Parte “Que trata de la alta aventura y rica ganancia del yelmo de Mambrino, con otras cosas sucedidas a nuestro invencible caballero”, que empieza “En esto, comenzó a llover...”; y un poco más adelante “... y quiso la suerte que, al tiempo que venía, comenzó a llover...”, alguien tenía preparado un guión radiofónico consistente en una ficticia entrevista al “señor” Miguel de Cervantes.

Casualmente, acabo de oír parte de esa ficción<sup>1</sup>. El entrevistador pregunta al autor del *Quijote*: ¿Por qué no llueve nunca en el *Quijote*? La respuesta es vaga, si bien no detecto en quien responde ninguna sorpresa por la pregunta, ni ningún sonrojo en quien la formula.

---

<sup>1</sup> ONDA CERO. Programa: Protagonistas. Director: Luis del Olmo. 23.4.2003.

Si el texto del *Quijote* es correcto, y lo es, sí que llueve, pues esto significa “Empezó a llover”, aunque es verdad que no se dice cuánto tiempo, pues un poco más adelante, y aunque sea por suerte, de nuevo “empezó a llover”. ¿Quién se ha inventado que en el *Quijote* “no llueve nunca”? No puedo decir que sea alguien que no ha leído tan excelsa obra, pues no siempre puede un lector memorizar “todos” los detalles. No obstante, si un lector del *Quijote* no “recuerda” que en dicha obra llueve, ¿por qué recuerda, o cree recordar, que no llueve? En cualquier caso, ¿por qué inventar un detalle? ¿Porque es interesante o porque es verdad? Lo que sí es cierto es que quien dice que en el *Quijote* nunca llueve debe ser alguien cuyas palabras tienen eco por ser conocido, respetado y digno de crédito. Sí, pero ¿quién?

Jorge Luis Borges, en un prólogo (año 1985) que figura en su *Biblioteca Personal* (OC 4: 499) dice: “que yo recuerde, no llueve una sola vez en todo el *Quijote*”. El prólogo corresponde a la obra de Daniel Defoe *Las venturas y desventajas de la famosa Moll Flanders*. Y empieza así: “Si no me engaño, el hallazgo esencial de Daniel Defoe (1660-1731) fue la invención de rasgos circunstanciales, casi ignorada por la literatura anterior. Lo tardío de ese descubrimiento es notable; que yo recuerde, no llueve una sola vez en todo el *Quijote*”.<sup>2</sup>

Si tú, querido lector, relees de nuevo estas últimas líneas, comprenderás que Borges, al decir que Daniel Defoe inventa rasgos circunstanciales, lo que hace es inventarse un rasgo circunstancial en una obra tan conocida como el *Quijote*. No es que recuerde mal, sino que inventa muy bien una circunstancia como el que no llueve una sola vez en el *Quijote*. Éste es el sentido de la frase, repleta de lógica. Borges inventa una circunstancia a sabiendas equivocada. En él siempre fue cierta aquella afirmación que escribió en el año 1929: “Las equivocaciones no dañan: si son características, son preciosas” (*Discusión*, OC 1: 230) Como dice irónicamente: “Consigno mi espe-

---

<sup>2</sup> Ya en 1928 (*Idioma* 80), escribió: “Daniel Defoe parece haber sido, en literatura, el iniciador de esos pormenores de horario, de esas vanidades de cartógrafo, de sereno: Equivocación copiadísima”. O en “Tigres azules” (OC 3: 381): “Como Daniel Defoe, los hombres del lugar eran diestros en la invención de rasgos circunstanciales”.

ranza —demasiadas veces satisfecha— de no tener razón” (*Idioma* 110)<sup>3</sup>.

¿Es posible que alguien que hoy dice que en el *Quijote* nunca llueve, ya que no lo ha deducido de la lectura del libro —pues sí llueve—, tenga por fuente a Borges y no lo cite porque el secreto profesional, sagrado, le impide delatar la “fuente” de la información? Me extraña. ¿Entonces?

Augusto Monterroso cae en la cuenta de la afirmación de Borges: “Para quien no ha leído el *Quijote* y dicho por el memorioso Borges, esto pasa a convertirse en verdad” (77). Después de citar el capítulo 21 del *Quijote*, dice: “Así, no es que no haya llovido nunca en el *Quijote*, sino que al *Quijote* no le llueven los mismos lectores que a Borges, como para que notaran esta su afirmación, precedida, hay que reconocerlo, del prudente o instintivo ‘que yo recuerde’” (78). Monterroso comenta la afirmación de Borges de que en el *Quijote* nunca llueve, pero al decir que Borges precede dicha afirmación con un “que yo recuerde” prudente (por si acaso le falla la memoria) o instintivo (propio de un fabulador), considera que Borges cree que en el *Quijote* nunca llueve. Yo, por mi parte, y atendiendo al texto, afirmo que Borges inventa a sabiendas que en el *Quijote* nunca llueve. Pero yo no soy ningún experto. Posiblemente, no tengo razón.

Es posible que el guionista del texto que acabo de escuchar, haya oído decir que hay uno al que le han contado que se dice que alguien comenta que uno suele repetir que alguien sostiene que parece ser que Monterroso, el del dinosaurio, ahora habla de una vaca que, al parecer, hasta conoce al *Quijote* y dice que en La Mancha nunca llueve.

En el prólogo al libro *Biblioteca Personal* en el que se encuentra la afirmación que he comentado, dice Borges: “Que otros se jacten de los libros que les ha sido dado escribir; yo me jacto de aquellos que me fue dado leer, dije alguna vez. No sé si soy un buen escritor; creo

---

<sup>3</sup> Este texto, de 1928, es repetido en 1932 (OC 1: 221), si bien con una errata: *Consigno* ha sido sustituido por *Consigno*, lo cual le quita a la frase todo el sentido. Eso me lleva a pensar que se trata de una errata tipográfica.

ser un excelente lector o, en todo caso, un sensible y agradecido lector" (OC 4: 442)<sup>4</sup>.

Libro escrito no significa libro editado. Libro editado no significa libro vendido. Libro vendido no significa libro leído. Libro leído no significa libro entendido. Libro entendido no significa libro correctamente interpretado, etc. Yo creo que Borges, si hubiera "intuido" el revuelo que iba a armar su invención — por otra parte muy ajustada y oportuna y a propósito — no la hubiera hecho. Pero lo escrito, escrito está.<sup>5</sup>

Y yo acabo aquí atendiendo a una afirmación que hace Cervantes en el mismo capítulo XXI de la Primera Parte del *Quijote* en el que se dice que sí llueve: "Sé breve en tus razonamientos, que ninguno hay gustoso si es largo". Para mí, dedicado a hacer tabales de letras silenciosas, su palabra es una orden como lo puede ser para un programador de radio el instante en el que suenan las señales horarias.

Desde hace muchísimos años, de cuando en cuando suele aparecer ante mí, por mil conductos distintos, la fecha del 23 de abril del año 2035. Ahora, recordándolo, sonrío. Faltan exactamente 32 años. Para entonces, todavía seguirá siendo verdad la mentira de que en el *Quijote* nunca llueve. Y será así porque a un genial escritor y lector como Borges se le ocurrió inventar lo que nunca se podrá atribuir — y uso palabras de Unamuno — a su mala memoria, sino a su buen olvido.

*León Deneb*  
*Valencia*

#### OBRAS CITADAS

- Borges, Jorge Luis. *Obras Completas*. 4 vol. Buenos Aires: Emecé, 1996.  
 Borges, Jorge Luis. *El idioma de los argentinos*. Madrid: Alianza, 1998.  
 Monterroso, Augusto. "Encuestas". *La Vaca*. Madrid: Alfaguara, 1999: 71-81.

---

<sup>4</sup> Lo que había dicho exactamente era: "Que otros se jacten de los libros que han escrito; a mí me enorgullecen los que he leído" (OC 2: 396).

<sup>5</sup> Si hubiera tenido la posibilidad de añadir una nota — ¿hasta qué punto sus notas aclaraban? —, creo que habría dicho: "He revisado, al cabo de un año, estas páginas. Me consta que se ajustan a la verdad, pero en los primeros capítulos, y aun en ciertos párrafos de los otros, creo percibir algo falso. Ello es obra, tal vez, del abuso de rasgos circunstanciales, procedimiento que aprendí de los poetas y que todo lo contaminan de falsedad, ya que esos rasgos pueden abundar en los hechos, pero no en su memoria" (OC 1: 522).